
GAZETA DE ZARAGOZA

DEL MARTES 11 DE OCTUBRE DE 1808.



RUSIA.

Petersburgo 19 de julio.

Nuestra Princesa, que ha tenido la firmeza de no querer emparentar con Napoleón Bonaparte, no tardará en casarse con un pariente cercano del Emperador de Austria: y á pesar de que el Embaxador frances Caulincourt se ha opuesto á este matrimonio, se verificará sin embargo. Este Embaxador anda siempre tras el Emperador Alexandro, que no puede dar un paso sin que sea notado por algún francés, y aunque hubo algunas quejas privadas por esta causa, Caulincourt ha respondido, que él obraba segun las órdenes de su Amo. Esta misma conducta observa el Embaxador Andreossy en Viena.

Antes de ayer se han votado al agua un navío de 120 cañones y 3 fragatas, que se han enviado á Cronstadt para equiparse.

Gratz 18 de julio.

Los estados de la Carintia y Stiria han ofrecido al Archiduque Juan todas las armas que tenían en sus depositos para el uso de la milicia nacional. En todas partes se juntan compañías bien organizadas, y en muchos distritos batallones enteros para instruirse en el exercicio. En un gran número de lugares no se ha sorteado nadie, por que los que se han ofrecido voluntariamente para el servicio, excedieron al número que se pedia. El primer batallon de la milicia de esta ciudad se compone de 8 compañías, dos de ellas de estudiantes, todas de vecinos de ella y sus arrabales: su fuerza efectiva es de 12404 hombres.

ITALIA.

Nápoles 1 de agosto.

Los napolitanos saben ya el nombre del Príncipe á quien Na-

pooleon ha confiado el cuidado de hacerles felices: es Murat, el cuñado y compañero de armas del Emperador. En una proclama que les dirigió desde Bayona con fecha de 20 de julio se titula Rey de las dos Sicilias, y Gran Almirante del Imperio, y les promete que muy luego se presentará en medio de ellos con su esposa Carolina, el Príncipe Real Achilles, y mas hijos.

Badajoz 27 de setiembre.

A las 9 de la mañana entraron en la plaza de Campo pequeño varios piquetes del ejército inglés, y tomaron los puntos que tenían señalados de antemano. A las 10 de la misma, entraron tambien todas las tropas españolas, sin armas, y ocuparon ciertos puestos que se habia convenido tuviesen. Las armas, estaban colocadas en pabellones enfrente de estas, para hacer con solemnidad el acto de la entrega.

A las 12 se presentaron en esta misma Plaza, acompañados de sus ayudantes de campo, todos los Generales ingleses, llevando en medio al mariscal de campo de este ejército de Extremadura D. Gregorio Laguna, y Jefe del estado mayor, à quien seguian tambien sus ayudantes y comitiva. El General en jefe inglés dió en medio de la Plaza al referido general español Laguna su espada, y éste formó en círculo à todos los oficiales de su nacion que se hallaban con la tropa desarmada; y entregándola al brigadier D. Francisco Romo y Gamboa, coronel de la primera division de granaderos provinciales, dixo: os devuelvo las armas, que no habeis perdido en campaña, y que solo disteis por sorpresa à los mas pèrfidos enemigos hallandolos empleados por órden del gobierno en Portugal, manifestando aun en este acto, que tantas lágrimas os costó la obediencia y subordinacion que caracteriza à todo buen militar Español; pero os prevengo, que habiendo sido proclamado en España Fernando VII, la órden del dia es vencer ó morir: entregad al momento esas armas, que teneis à la vista, à vuestros valientes Granaderos y hacedles entender, que nuestros hermanos de armas nos esperan en el campo de la Gloria, diciendoles que repitan, las lixongaras voces à todo Español de vencer ó morir. Concluido que fué esta arenga: empezaron los oficiales à repartir las armas entre los gritos de Viva Fernando: Viva nuestra Patria: Vencer ó morir. Verificado que fué el armamento con esta solemnidad, el referido brigadier Gamboa hizo tocar un largo re-

oble, mandó presentar las armas à toda la tropa, y les dixo: Españoles, ya estamos libres, nuestros hermanos han peleado por nosotros y este es el resultado feliz del suceso de sus armas auxiliadas por el valiente exército inglés que teneis delante. Corramos españoles, à unirnos con ellos, y à exponernos à los mismos peligros: procuremos imitarlos, y participar de sus laureles, españoles oid el voto de la Nacion: Viva Fernando VII. Vencer ó morir.

Repetido que fué por la tropa este juramento hizo la artillería su saludo de 21 cañonazos, y desfiló por delante de los Generales à sus Cuarteles. À este acto asistieron mas de 2000 almas, que llorando de alegría se complacian ver otra vez armados una porcion de lo mas florido del exército Español. Toda esta tropa que ha vestido y armado la generosa nacion Inglesa, han acordado con nuestro general Laguna suspender su marcha hasta que se tenga por conveniente.

Valencia 4 de octubre.

Las voces insidiosas que han circulado muy validas en el Público, de que los franceses de Cataluña iban à ser reforzados con un exército de 5000 hombres à las ordenes del general Saint-Cire, carecen de fundamento.

Segun las cartas de Castilla, apenas los franceses de Bilbao supieron que se acercaba con bastante rapidez la vanguardia del exército del señor Blake, abandonaron con tal precipitacion aquella villa, que dexaron municiones, pertrechos, carros, y un gran repuesto de víveres. Para dar una idea justa del sobresalto y la presura con que huían, baste el saber que los soldados dexaron hasta sus mochilas, y el general en Xefe hasta su equipage y su correspondencia. El señor Blake apenas se detuvo, y pasó corriendo, segun dicen, à ocupar el punto de Irun.

Los franceses de Burgos, poco mas ó menos han hecho lo mismo. Apenas observaron el movimiento de nuestros exércitos, abandonaron un repuesto de 3000 fanegas de trigo, mucha cebada, y otros artículos, y nueve cañones clavados. Algunos aseguran, que S. M. el de las once noches ha pasado los Pirineos para convalecer en Bayona de los sustos que le han dado; pero otros afirman que anda errante con su exército, sin hallar seguridad en parte alguna. De todos modos creemos ya empeñada una accion decisiva, y que los Vándalos serán escarmentados y abatidos por nuestras armas.

En una carta escrita por un Español que ha viajado mucho tiempo por Francia, y que conoce bien la Corte del tirano, entre varias cosas que dice relativas al carácter de Bonaparte, creemos muy dignas del Público las siguientes:

El lenguaje de que usa el Señor mio, quando no se le componen las cosas, y las notas que él mismo suele entretenerse en poner al Monitor, prueban como sus acciones, que mejor que para Emperador, hubiera sido para revendedor de la plaza. Al Rey de Suecia y al Emperador de Rusia, quando era su enemigo, les ponía de vuelta y media, pues la mejor expresion que les decia, era la de niños, ignorantes, ineptos: á las Reynas de Nápoles y Prusia, no se diga, porque el nombre de las Pasquas no se le caía de la boca, quando hablaba de ellas. Hágame Vm. el favor de decirme, si se descubre en dicho estilo aquella nobleza y dignidad propias de los hombres nacidos para ocupar tan altos puestos.

Tampoco le es desconocido el uso del bofetón, que es otra de sus gracias; pues segun he oido decir, vive esta, que no me dexará mentir, uno de sus ministros, que tuvo la honra de ser castigado por su imperial mano.

Parece que no dexan de estar algo en contradicción unos modales semejantes con aquel respeto que por otra parte se propone el causar, inventando trages, títulos, ceremonias, y aparatos teatrales con que se presenta al Público, que no se dexa deslumbrar, porque le tiene tan conocido.

En fin, para tener todas las flaquezas y miserias humanas, es un mono, que imita quanto ha visto y oido de los hombres, á quienes él considera grandes, y copia servilmente hasta el menor de sus pasos. Solia Enrique IV. ir á las chozas de los Pastores; pues él creyó hacer una cosa singular en ir en persona á ver á una pobre vieja, que solia darle leche quando era Colegial; y esto se puso en los diarios como un rasgo de su popularidad y benignidad. Andaba Federico II. desaliñado; pues él hace un estudio en presentarse en la parada con un uniforme sencillo, y un sombrero liso y viejo en medio de los bordados, plumas y cordones de sus generales y edecanes. Tomaba á puñados el tabaco el mismo Federico; pues él no dexa la caja de la mano. Hay insignias y cruces en otras partes; pues él funda la orden

de la Corona de hierro por un lado, la Legión de honor por otro, y al paso que va, no habrá de pies á cabeza sitio donde colocar tanta cintita y estrellita; por cierto que no se hace de rogar mucho para dar las tales estrellas, pues hasta el Carnicero que prendió á Georges, dicen que está condecorado con una de ellas.

Las cortesías, reverencias y etiquetas de su Corte son tales y tantas, que ha hecho muy bien en establecer un maestro de ceremonias; pues ¿cómo sería posible tener presente aquella multitud de acatamientos y cabezadas, si no hubiera un hombre dedicado á su estudio, y encargado de dirigir al penitente que se presenta delante del Trono!

A pesar de tantas debilidades, no es dable encontrar hombre que tenga mas alta idea de sí mismo, ni mas baxa de los demás. Solo así puede explicarse la desvergüenza y frescura con que se pone á hablar de todo; y quando se le presenta el Instituto de ciencias, dirige la palabra ya al célebre químico, ya al famoso naturalista, ya en fin á todo este cuerpo de sábios, y está diciendo quantos disparates le ocurren; y ya se ve, quién le ha de replicar? Se contentan con reirse interiormente, y admirar la satisfacción con que se pone á hablar de cosas que jamás ha saltado, con hombres que se miran como los primeros de la Nación, y aun del siglo, en sus respectivos ramos.

Por la misma razon se cree autorizado á persuadir quantas paradozas y absurdos le ocurren, como si fueran demonstraciones matemáticas: ¿cómo se pondría á decir al mundo entero, que Milán, Génova, Luca, Holanda &c. habian ido á ponerse poco menos que de rodillas, suplicando á S. M. I. que se dignase gobernarlas, ó á lo menos darlas un Principito de su familia para que las gobernase? y que á fuerza de tantas instancias habia venido en hacer el sacrificio de desprenderse, ya de su hijastro, ya de su cuñado, ya de su hermano; pues gracias á Dios, por falta de parientes no ha de dexar de contentar á las pobres Naciones, que sin embargo de haber vivido muy conformes durante siglos enteros con el gobierno que tenían, ahora parece que no se hallan, si no tienen un Principito francés.

Y en buena fe que no hubiera perdido la Francia nada, en que su Emperador fuera hijo de la Inclusa; pues no hubiera tenido que sufrir una guerra para cada Corona, que el Señor mie

ha querido encasquetar en las cabezas de sus hermanos, que no son mas que ocho, y todos se cuidan que es una bendicion; de modo que no morirá uno por un ojo de la cara: es verdad, que si no los tuviera, los adoptaria, como ha hecho con algunas Princesas parientas de su muger, que ha adoptado por hijas, porque tambien es dado á este de adopciones.

*Se continuará.
Gazeta Madrid
2 noct*

Aranjuez 1 de octubre.

Luego que la Junta central gubernativa del reyno fue instalada con las formalidades y solemnidad, de que se avisó al público en la gazeta extraordinaria de 29 del pasado, cuidó de comunicar este acto al consejo Real, al de Estado, al de Guerra, Indias, Hacienda, Ordenes, Inquisicion, Colecturia general de Esposos, Comisaria general de Cruzada, y demas cuerpos considerables del estado así como á las juntas particulares de las provincias, para que siendo reconocida generalmente la central, y obedecida en todos los ramos del gobierno, pudiese esperar las felices resultas de esta dichosa union, y de sus providencias.

Contestaron inmediatamente y obedecieron con imponderable gozo todos los tribunales de la corte la resolucion de la Junta central, aunque se notó alguna dilacion en el que quiso examinar y cumplir con mayor seguridad del acierto lo determinado por la Junta.

Entre tanto la Junta no dexa de activar sus providencias para los negocios urgentísimos de guerra y otros, á pesar de la necesidad de esperar el obediencimiento y reconocimiento de su autoridad; y así es que proveyó á los socorros de Cataluña, amenazada de nuevas fuerzas de la Francia, oyendo á los generales que se pudieron juntar en este real sitio, y á los diputados de la misma provincia los Excmos. Sres. marques de Villet y baren de Sabazona; y tratando con los comisarios ingleses milord Bentick y el Sr. Stuart el modo y la cantidad de los socorros en conferencias frecuentes de estos con el Sr. Presidente conde de Floridablanca, y con el vocal diputado de Murcia marques del Villar, en las que se arregló quanto fue posible para acudir á socorrer sin dilacion á los fieles, valerosos y activos catalanes.

Con algunas tropas de Aragon, que facilitó con indecible presereza el digno general Palafox, otras que se sacaron de Mallorca, y algunas que se acordó enviar de las de Murcia, Valencia, Andalucía y Extremadura, se ocurrió por ahora á aquellos apuros; se

nombró para el mayor acierto una junta militar de generales, y se trató y dispuso el modo de obrar nuestros exércitos bajo el mando de cada uno de los encargados de él, sin perjuicio del aumento de fuerzas y reunion de ellas para hacernos superiores à los enemigos.

Las tropas vencedoras de los enemigos en los campos de Bailes y de Andújar llegaron tan estropeadas y desnudas, que fue preciso vestir las antes de marchar à reunirse con el exército principal, promoviendo su general el Sr. Castaños este punto importantísimo, y el de los demas aprestos para las conducciones de artillería, municiones, viveres y bagages, y procurando facilitar las el abrigo en las inmediaciones de los Pirineos, adonde van à combatir, no solo con los franceses, sino con las nieves, hielos y frios de aquella molestísima region.

En medio de los trabajos que todos y cada uno de los vocales de la Junta se han tomado sin intermision para todo lo dicho, y mucho mas que se ha hecho, y no conviene decir hasta mas adelante, no ha sido el menor el de calmar las desavenencias que ha producido el inesperado accidente de haber sido detenidos en su viage à Madrid ó à Ocaña los vocales de la Junta de Leon y Castilla, retrocediendo los de Galicia, por evitar igual suerte; accidente que ha retardado y pudiera frustrar el buen suceso de la union general. Asi el consejo como el Sr. Castaños, el Sr. Presidente desde el camino, y otros dignos sujetos, han empleado su zelo, talento y mediaciones para cortar y evitar las consecuencias de este desgraciado incidente; y todavia se esperan las resultas de las últimas providencias à que han obligado las actuales circunstancias.

En fin, la Junta ha encargado al Sr. presidente tratar con el comercio la adquisicion de 300 capotes para abrigar à nuestros apreciables militares; y ha empezado y dado sus pasos para ello, apresurándose el Sr. general Castaños à marchar al exército adonde caminan todos los soldados que se hallan expedites, y caminarán los demas que van llegando de los exércitos de Andalucia, Granada, Murcia y Extremadura, sin dexar mas que la necesidad y fuerte guarnicion de Madrid.

Havana 16 de julio.

El marques de Someruelos, presidente, gobernador y capitán general de la isla de Cuba y de las provincias de las dos Floridas.

con fecha de 28 de julio de este año nos dice lo que sigue:

„He avisado ya por duplicado de lo determinado por V. A. á los 4 virreynatos, y á todas las capitanías generales de estos dominios de Indias, y tambien al consul general y encargado de los negocios de España en los Estados Unidos del norte de América.

„Se proclamó en esta ciudad al Sr. D. Fernando VII el día 10 del corriente con júbilo universal, y se va proclamando igualmente en los demas pueblos de la isla.

„Se presentan tambien varios donativos, de que en habiendo alguna cantidad crecida, se remitirá á Cadiz quando haya ocasion segura á la disposicion de V. A.

„Las proclamas y bandos publicados por disposicion de V. A. que han llegado á mis manos se han hecho saber á estos habitantes por medio del papel periódico de esta ciudad titulado la Aurora. Havana 28 de julio de 1808. = El marques de Someruelos.”

CONTINUACION DE LOS DONATIVOS.

El Señor Dean de esta Metropolitana D. Antonio Romero 60 rs. vn.

D. Telesforo Iturbura 20 reales vellon.

La Excelentísima Señora Marquesa Viuda de Ayerve además de seis caballos excelentes, que dió gratuitamente, y de servir sus dos hijos de Edecanes sin sueldo, el uno en este ejército, y en el del Señor Cuesta el otro, 100 cahizes de trigo, y 10 sacas de lana y añino.

Un sugeto, cuyo nombre, no quiere que se manifieste, 100 pares de medias de hombre de algodón griseta, para el ejército, ó cubiertos, y un par de evillas de plata.

El muy ilustre Cabildo de la Santa Iglesia de Barbastro 10 rs.

Un sugeto, cuyo nombre quiso tambien quedase oculto 5 onzas de oro para ayuda del vestuario de la tropa.

El Rector de la Parroquia de Sigües 6 cahizes de trigo, y 4 de trigo abona, y los vecinos del mismo Pueblo, que no exceden de 40 en la mayor parte pobres jornaleros, 10 cahizes de trigo, generosidad muy recomendable, y digna de imitarse en las presentes circunstancias.